



Publicación
septiembre 2025



Informe de Política n°17

Avances en la sinergia entre la acción climática y el cumplimiento de los objetivos de desarrollo sostenible (ODS) en Latinoamérica y Argentina

Laura Fabro





Resumen

El objetivo de este informe de política es analizar el progreso de la sinergia entre el cumplimiento de los objetivos de desarrollo sostenible (ODS) y la acción climática, a través de las seis conferencias globales sobre la temática.

En la última conferencia (en Copenhague, 2025) nuevamente se concluye sobre la necesidad de romper los silos y fortalecer las sinergias entre la acción climática, la protección ambiental y los ODS para acelerar las transiciones necesarias y urgentes hacia un futuro justo, inclusivo y descarbonizado.

Se evalúan los avances globales y los desafíos para Latinoamérica y Argentina. Además, se analizan las perspectivas que puedan promover la acción climática y el cumplimiento de los ODS.

Palabras clave: objetivos de desarrollo sostenible- cambio climático- Naciones Unidas- Latinoamérica- Argentina

Introducción



La Agenda 2030 manifiesta que no es sostenible asegurar el acceso universal a todos los servicios esenciales sin fijar las causas que originan la vulnerabilidad, tanto en términos de desigualdades sociales como de degradación del clima y de la biodiversidad.

A pesar de los crecientes compromisos, la Agenda 2030 y los objetivos del Acuerdo de París están lejos de cumplirse. El Informe anual sobre los Objetivos de Desarrollo Sostenible recientemente publicado muestra que sólo el 17% de los ODS van por buen camino y que el progreso en más de un tercio se ha estancado o incluso retrocedido (HLPF, 2023).

Desde 2019, el Departamento de Asuntos Económicos y Sociales de las Naciones Unidas (UNDESA) y la Secretaría de la Convención Marco de las Naciones Unidas sobre el Cambio Climático (CMNUCC) promovieron acciones sinérgicas sobre el clima y los ODS para abordar estos desafíos. Las Conferencias anuales de sinergia entre clima y ODS son parte de los esfuerzos de desarrollo de capacidades para apoyar a los Estados miembros y a los profesionales en sus políticas y planes de acción mediante el intercambio de conocimientos y mejores prácticas.

El Sexto Informe de Evaluación del Panel Internacional sobre el Cambio Climático (IPCC) ha advertido con urgencia que la comunidad mundial se quedará aún más atrás y puede que no alcance sus ODS para 2030 y el Acuerdo de París a menos que cambiemos de rumbo drásticamente.



Se necesitan transiciones económicas, sociales y ambientales profundas para superar la crisis interconectada de la pobreza y el hambre, la pérdida de biodiversidad, la contaminación y el cambio climático.

En este marco, el objetivo de este informe de política es analizar el progreso de la sinergia entre el cumplimiento de los objetivos de desarrollo sostenible y la acción climática, materializado en el avance anual de cada una de las seis conferencias globales sobre la temática llevada a cabo hasta el momento y el estudio de esta integración en Latinoamérica y particularmente en Argentina. Para ello, en la **primera sección** se estudian las recomendaciones clave de cada conferencia y se identifican elementos comunes y distintivos que tienen alcance global. En la **segunda sección** se brinda un panorama general sobre esta sinergia en Latinoamérica y para finalizar, en la **última sección** se plantean los desafíos para la Argentina en cuanto al cumplimiento de compromisos climáticos y avance de objetivos de desarrollo sostenible.



¿Cómo han evolucionado las seis ediciones de la Conferencia Mundial sobre Clima y sinergias con ODS?

Dentro de la arquitectura climática global se enmarcan las conferencias de Sinergia entre Clima y Objetivos de Desarrollo Sostenible, las cuales representan un esfuerzo colectivo para enfrentar los desafíos del cambio climático mediante la cooperación internacional, políticas para la reducción de emisiones y la promoción de prácticas sostenibles y acciones de financiamiento para la adaptación.

La **Primera Conferencia** Mundial sobre Sinergias en Clima y ODS, celebrada en Copenhague (Dinamarca) en **2019**, enfatizó que la **adopción simultánea e integrada de medidas para el desarrollo climático y de los ODS** no es un concepto teórico, sino una guía práctica para la toma de decisiones en todos los ámbitos. El éxito y el impacto de la conferencia llevaron a la decisión de convertirla en un evento anual para el monitoreo de la acción integrada.

Ante la urgencia de adoptar enfoques sinérgicos para una recuperación más eficaz y rápida de la Pandemia COVID-19, en diciembre **2020**, la UNDESA, la CMNUCC y el Instituto de las Naciones Unidas para la Formación Profesional e Investigaciones (UNITAR) organizaron conjuntamente **formaciones y seminarios virtuales** sobre el tema «Aprovechando las sinergias entre el clima y los ODS». En sus programas destacaron diversas opciones para intervenciones políticas articuladas en diferentes sectores mediante un enfoque de nexo integrado, lo que logró un despliegue de formación de capacidades en un entorno donde era requerido fortalecer esta relación.



A partir de los resultados de la primera Conferencia sobre Sinergia del Clima y los ODS de 2019 y **las consultas virtuales de 2020/2021**, la **Tercera Conferencia** Global sobre Sinergias, celebrada en Tokio (Japón) en **2022**, se centró en **evaluar las medidas prácticas** que se estaban implementando para impulsar las sinergias del clima y los ODS en los **esfuerzos regionales, nacionales y subnacionales**, incluyendo los planes de recuperación de la COVID-19 y las Contribuciones Determinadas a Nivel Nacional (NDC, por sus siglas en inglés).

La **Cuarta Conferencia** se celebró en julio de **2023** en la sede de Naciones Unidas en Nueva York, previa a la COP 28. Ésta buscó contribuir mediante una evaluación del progreso alcanzado respecto a las recomendaciones de las conferencias anteriores, incluyendo la necesidad de que los **principios de transición justa** sean el eje central de cada planificación integrada.

La **Quinta Conferencia** Global sobre Clima y Sinergia de los ODS, «Construyendo un Mundo Justo y un Planeta Sostenible», se celebró en Río de Janeiro en **2024** y sirvió como plataforma para un diálogo de alto nivel sobre el fomento de enfoques integrados para abordar los desafíos interrelacionados del cambio climático, la degradación ambiental y el desarrollo sostenible. En esta instancia y en el marco de estas conferencias, se **discutió por primera vez sobre las formas de consumo y producción**, aunque no se cuestiona aún el modelo de desarrollo actual basado en el crecimiento exponencial, infinito, dentro de este planeta, finito.

Recientemente, la última y **Sexta Conferencia** celebrada en Copenhague en **2025**, se diferenció de las ediciones anteriores al llevar el debate a un punto más crítico y práctico, impulsado por el contexto global y las lecciones aprendidas. Si bien las conferencias previas establecieron el "por qué" de la sinergia, esta **se centró más en el "cómo" y en la urgencia de la implementación**.



Al evaluar el progreso y la madurez de estas instancias como herramientas de la arquitectura climática global encontramos que los mensajes clave evolucionaron desde el establecimiento de la colaboración (**1era** conferencia) hasta el énfasis en la integración de políticas (**2da**), el énfasis en la innovación (**3era**), la priorización de la participación comunitaria (**4rta**), el llamado a acelerar la acción y la rendición de cuentas (**5ta**), para finalmente, en la sexta (**6ta**) conferencia, centrarse en la implementación pragmática a gran escala mediante la alineación del financiamiento, las políticas públicas y la gobernanza para lograr una transición justa y ambiciosa en un año crítico para los compromisos climáticos globales.

Respecto de estos compromisos globales, las primeras conferencias se centraron en fortalecer el vínculo conceptual y político entre la Agenda 2030 y el Acuerdo de París. Se estableció la base teórica de por qué la sinergia es crucial y se identificaron los co-beneficios. En la Sexta Conferencia ya se esperaba que los países hubieran presentado ante la Convención la tercera ronda de sus Contribuciones Determinadas a Nivel Nacional (NDC). Esto transformó la concepción de la conferencia como un foro conceptual a uno de acción directa y preparación.

En 2023 el 13% de las NDCs presentadas ante la CMNUCC hacían referencia a ODS. Hoy se espera que el porcentaje sea considerablemente mayor, entre otras razones porque la Sexta Conferencia ha puesto un fuerte énfasis en la integración y el financiamiento sinérgico, junto con los informes del Grupo de Expertos en Sinergia entre Clima y ODS ha presionado a los países para que utilicen la actualización de sus NDC como una oportunidad para alinear explícitamente la acción climática con sus prioridades de desarrollo. La discusión sobre la transición justa y el enfoque de derechos humanos -tema central en esta última conferencia-, ha llevado a los países a reconocer que abordar la desigualdad, la pobreza y la falta de acceso a servicios (ODS 1, 4, 6) es fundamental para una acción climática efectiva. La publicación del "2025 Global Report on Climate and SDG Synergies" y otros informes temáticos han proporcionado a los gobiernos evidencia y herramientas concretas sobre cómo vincular las metas de sus NDC con los ODS.



En 2023 el 15% de los objetivos de desarrollo sostenible estaban en la senda del cumplimiento. **Hoy**, según el Informe de Desarrollo Sostenible de 2025, sólo alrededor del **17% de las metas de los ODS están en camino de cumplirse para el año 2030**. Esto representa un avance muy limitado. Las áreas con menor progreso son las relacionadas con el medio ambiente y la equidad social. Por ejemplo, los objetivos de acción climática (ODS 13), vida submarina (ODS 14) y vida de ecosistemas terrestres (ODS 15) están seriamente rezagados. De igual forma, el progreso en el fin de la pobreza (ODS 1) y la reducción de las desigualdades (ODS 10) ha sido demasiado lento, y en muchos casos, los efectos de crisis globales y las guerras han revertido los avances logrados. En contraste, se han visto avances notables en áreas específicas como:

- Acceso a la electricidad: aunque todavía hay desafíos, el acceso a la energía asequible y no contaminante (ODS 7) ha mejorado en muchas partes del mundo.
- Mortalidad infantil: ha habido progresos en la reducción de la mortalidad de menores de cinco años (ODS 3).

Sin embargo, estos avances no son suficientes para compensar el estancamiento y retroceso en otras áreas

Se resume a continuación el mensaje clave y el foco de cada una de estas instancias de la arquitectura climática global:



Informe de Política n°17

Conferencia	1° - 2019	2° - 2020/21	2°- 2022	4°- 2023	5°- 2024	6°-2025
Mensaje Clave	Énfasis en la necesidad de la colaboración entre múltiples partes interesadas para abordar el cambio climático y alcanzar los Objetivos de Desarrollo Sostenible.	La importancia de integrar la acción climática en las políticas y estrategias nacionales.	El papel de la innovación y la tecnología como impulsores cruciales en la transición hacia un futuro sostenible.	La urgencia de la participación comunitaria y los movimientos de base para implementar soluciones climáticas.	Refuerzo de la necesidad de una acción acelerada y urgente y la rendición de cuentas para alcanzar los objetivos climáticos y los ODS.	Énfasis en desatar las sinergias hacia un futuro equitativo, resiliente y sostenible y como única alternativa la implementación de enfoques integrados.
Foco	Establecer alianzas fundamentales y reconocer la interconexión entre la acción climática y el desarrollo sostenible.	Fortalecer los marcos de políticas y alentar a los gobiernos a priorizar la acción climática junto con el crecimiento económico.	Mostrar soluciones tecnológicas exitosas y fomentar la inversión en tecnologías verdes.	Empoderar a las comunidades locales y destacar su papel en la resiliencia climática y las iniciativas de desarrollo sostenible.	Presentación de casos prácticos de éxito, mecanismos de financiación innovadores y la importancia de alianzas sólidas para un cambio de impacto.	Utilizar las sinergias para nutrir las discusiones pre COP30 y la próxima ronda de NDC 3.0, asegurando que se logren avances más ambiciosos y justos.

Fuente: elaboración propia basada en información de <https://www.un.org/en/climate-sdgs-conference-2025>

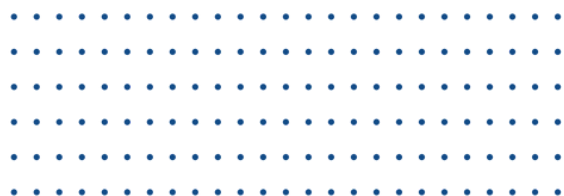


Estado de situación del avance de la sinergia entre la acción climática y el cumplimiento de los ODS en Latinoamérica



La región latinoamericana muestra cierto progreso en la integración de la acción climática y el cumplimiento de los ODS, reconociendo la interdependencia intrínseca entre ambas agendas. Sin embargo, **el avance es heterogéneo** y enfrenta importantes **desafíos**: aquellos **estructurales** como el fortalecimiento institucional para mejorar la coordinación interministerial e intergubernamental para una planificación e implementación integrada, **de financiamiento** (movilizar los recursos financieros necesarios, tanto públicos como privados, nacionales e internacionales, para implementar acciones sinérgicas) y **de gobernanza** principalmente relacionados con la coherencia de políticas sectoriales -energía, transporte, agricultura, etc.- para que estén alineadas tanto con las metas climáticas como con los ODS.

Esto, además, contribuye a evitar contradicciones y a desarrollar sistemas robustos para medir y reportar los avances y los co-beneficios de la integración de ambas agendas. Los países que representan el 75% de la población de la región (Brasil, México, Colombia, Argentina, Perú y Venezuela) exhiben diferentes niveles de compromiso y enfoques en esta sinergia crucial para un futuro resiliente y sostenible.





América Latina es una región altamente vulnerable a los impactos del cambio climático, lo que subraya la urgencia de una acción climática robusta, sin embargo el progreso no ocurre a la velocidad necesaria: el 22 % de los objetivos de desarrollo sostenible en la región ya se han cumplido o se cumplirían para 2030, hay un 46 % que aunque van en la dirección correcta, no son lo suficientemente rápidos como para alcanzarlas, y el 32 % restante no se cumplirían (CEPAL, 2024).

Los **progresos más significativos** se concentran en objetivos relacionados al acceso a servicios básicos. Estos ODS se benefician de políticas públicas existentes (incluso previas a la Agenda 2030), asociados a la expansión de infraestructura y de mejoras tecnológicas:

- **ODS 7** (Energía asequible y no contaminante). América Latina tiene una matriz energética comparativamente limpia gracias a su gran capacidad hidroeléctrica. Además, en la última década ha habido una inversión muy significativa, tanto pública como privada, en energías renovables no convencionales (solar y eólica), impulsada por la caída de sus costos y por marcos regulatorios favorables en varios países. El progreso se ve en la cobertura del acceso a la electricidad.
- **ODS 1** (Fin de la pobreza). El avance se refiere casi exclusivamente a la reducción de la pobreza extrema. Gracias a la implementación de programas de asistencia monetaria (como la Asignación Universal por Hijo en Argentina o Bolsa Familia en Brasil), la región logró sacar a millones de personas de la pobreza extrema. No obstante, este avance es muy vulnerable a las crisis económicas y a la inflación, que pueden revertirlo rápidamente.
- **ODS 6** (Agua limpia y saneamiento). Se observan avances importantes en la cobertura de las redes de acceso a fuentes de agua potable mejorada, aunque persisten grandes brechas en la calidad del agua y el acceso en zonas no urbanas.



El **avance insuficiente** incluye a los ODS que requieren cambios estructurales, mayor inversión, y una fuerte coherencia de políticas. Las acciones existen, pero no tienen la escala ni la velocidad necesarias:

- **ODS 5** (Igualdad de género). Hay avances importantes en marcos legales y participación política, pero las brechas económicas y la violencia persisten.
- **ODS 8** (Trabajo decente y crecimiento económico). El empleo informal es un problema estructural en América Latina. Gran parte de los nuevos empleos carecen de protección social, salarios dignos y derechos laborales.
- **ODS 11** (Ciudades y comunidades sostenibles). Se expande el acceso a la vivienda, pero de forma desordenada y con déficits de calidad y servicios.

Los **objetivos en mayor riesgo**, estancados que no cumplirán sus metas se relacionan con la desigualdad y la insostenibilidad ambiental:

- **ODS 10** (Reducción de las desigualdades). América Latina sigue siendo la región más desigual del mundo, la concentración del ingreso y la riqueza es una característica histórica y es una región con permanentes crisis económicas que impactan fuertemente en los más vulnerables.
- **ODS 13** (Acción por el clima). A pesar de los compromisos, la vulnerabilidad aumenta y las emisiones no se reducen lo suficiente. Aunque hay avances en energías renovables, las emisiones de otros sectores (cambio de uso de suelo por deforestación, agricultura, transporte) siguen siendo altas. La falta de inversión en adaptación deja a la población y a la infraestructura muy expuestas a los impactos climáticos.
- **ODS 16** (Paz, justicia e instituciones sólidas). La violencia, la corrupción y la debilidad institucional son problemas endémicos de la región.



La sinergia entre la acción climática y el cumplimiento de ODS requiere de gran voluntad política la cual está fuertemente amenazada con la presencia de discursos de “demora climática” y la inacción asociada, discursos que buscan justificar la acción insuficiente

A diferencia de la negación rotunda, estas narrativas son más sutiles y, a veces, más efectivas como por ejemplo el argumento de la “contribución insignificante, la soberanía energética basada en combustibles fósiles, las soluciones tecnológicas mágicas que evitan cambios en los patrones de consumo o la responsabilidad exclusiva del consumidor individual”.

Existe una “fragmentación en la interpretación de las sinergias” porque los gobiernos parecieran no comprender la relación existente entre clima y PBI, clima y pobreza, salud, hambre, pérdidas económicas. El costo de la inacción no está siendo valorado, por lo que abordar estas dos agendas de manera coordinada no sólo es eficiente, sino indispensable para maximizar los beneficios y evitar contradicciones.

La región avanza donde ha habido un consenso político sostenido en el tiempo, como en expandir servicios básicos. Sin embargo, se estanca en los desafíos que requieren una transformación del modelo económico y social: reducir la desigualdad, proteger el medio ambiente y fortalecer la gobernanza. Esto demuestra que sin abordar estas cuestiones estructurales, el progreso en los ODS será siempre parcial y vulnerable.



Los países de Latinoamérica comparten desafíos comunes significativos para avanzar en el cumplimiento de la acción climática integrada a un desarrollo sostenible:

- **Financiamiento:** movilizar los recursos necesarios para la acción climática y el cumplimiento de los ODS representa un obstáculo mayor para los países latinoamericanos. Se requiere una gran inversión pública y privada, así como también acceso a financiamiento climático internacional. La brecha entre lo que se necesita y lo que se invierte es enorme; según un informe presentado por la CEPAL en la COP28 la inversión debe multiplicarse por 8 o 10 veces para cubrir las necesidades.
- **MRV (monitoreo, reporte, verificación) y Evaluación:** la disponibilidad de datos robustos y sistemas de monitoreo integrados para rastrear el progreso simultáneo en ambas agendas es limitada, lo que tiene un impacto directo en la transparencia y la información oportuna; esto también debilita el acceso a financiamiento internacional. Si bien muchos países han creado plataformas online para seguir los ODS, estas no siempre se actualizan regularmente o no están vinculadas a los sistemas de monitoreo de emisiones de gases de efecto invernadero (GEI), impidiendo una visión integrada del progreso
- **Gobernanza y Fortalecimiento Institucional:** la fragmentación institucional y la falta de coordinación entre ministerios y niveles de gobierno dificultan un enfoque integrado, más aún cuando existen diferencias partidarias entre gobiernos nacionales y subnacionales. Por ejemplo, en la provincia de Mendoza, Argentina, un estudio sobre la vulnerabilidad hídrica evidenció una fragmentación institucional crítica: la gestión del agua superficial y la subterránea estaban reguladas por sistemas completamente separados. Esta falta de gestión integrada degrada los recursos naturales y genera conflictos entre usuarios, problema agravado con el cambio climático.
- **Participación Ciudadana y del Sector Privado:** el involucramiento efectivo de la sociedad civil, las comunidades locales, los pueblos indígenas y el sector privado es crucial para la consecución de la acción climática alineada a ODS. El Acuerdo de Escazú es el principal instrumento en la región para garantizar el acceso a la información, la participación pública y la justicia en asuntos ambientales. Sin embargo, su implementación enfrenta desafíos, y varios países clave aún no lo han ratificado, lo que limita la protección de los defensores ambientales y la participación efectiva de las comunidades.
- **Coherencia de Políticas:** asegurar que las políticas sectoriales (energía, agricultura, infraestructura) no socaven los objetivos climáticos y de desarrollo sostenible es un desafío constante (principalmente debido a la falta de una perspectiva holística por parte de los tomadores de decisión de los diferentes sectores). Según el PNUD, entre 2015 y 2021, los subsidios a los combustibles fósiles en América Latina representaron entre el 0.6% y el 1.3% del PIB regional. Este gasto público no sólo contradice directamente las metas climáticas (ODS 13), sino que desvía recursos que podrían invertirse en salud (ODS 3), educación (ODS 4) o energías limpias (ODS 7). Y en el sector agrícola, en varios países de la cuenca amazónica, existen políticas que incentivan la expansión de la frontera agropecuaria (para soja y ganadería) a través de créditos o desarrollo de infraestructura (rutas), lo que entra en conflicto directo con los compromisos de reducción de la deforestación (ODS 15) y la protección de la biodiversidad.



Las sinergias entre la agenda climática y de sustentabilidad en Argentina



La situación actual de Argentina presenta un panorama bastante complejo, con avances en el reconocimiento formal y en la planificación. No obstante, se evidencian importantes desafíos en la implementación articulada, demoras en la asignación de recursos y tensiones sectoriales y entre diferentes niveles de gobierno.

Argentina cuenta con un Plan Nacional de Adaptación y Mitigación al Cambio Climático y ha actualizado sus Contribuciones Determinadas a Nivel Nacional (NDC), sin embargo, la acción climática enfrenta desafíos de financiamiento y de coherencia con políticas de desarrollo en sectores como la energía (particularmente en relación con la explotación de combustibles fósiles como en Vaca Muerta) y los cambios en el uso del suelo (deforestación) y su degradación.

Adicionalmente, la disparidad entre las provincias argentinas en términos de desarrollo, capacidades institucionales y recursos dificultan una implementación homogénea de la Agenda 2030 (y en consecuencia de los ODS) en todo el territorio nacional.

La actual administración, iniciada en diciembre de 2023, ha implementado un programa de fuerte ajuste fiscal y desregulación económica con el objetivo central de combatir la inflación, uno de los principales problemas del país por décadas, y estabilizar las cuentas públicas. La coherencia entre las políticas macroeconómicas y los objetivos de desarrollo sostenible representa un punto de conflicto. En muchos casos, las medidas urgentes destinadas a estabilizar la economía entran en tensión con las metas de largo plazo de la Agenda 2030, principalmente porque implican recortes en áreas sensibles. El financiamiento para el desarrollo sostenible es escaso, y la movilización de recursos adicionales, tanto públicos como privados, se ve dificultada por el contexto de crisis económica, social y política.



Considerando la orientación del gobierno, que enfatiza la reducción del gasto público y un rol del Estado más acotado y un mayor protagonismo del sector privado, los desafíos principales para esta sinergia radican en:

- **la coherencia de políticas y prioridades gubernamentales** donde el foco en la liberalización económica flexibiliza regulaciones ambientales que se perciben como obstáculos a la inversión (como la Derogación de la Ley de Tierras y el Régimen de Incentivos para Grandes Inversiones que puede impedir leyes de protección ambiental);
- **un estado con funciones minimizadas** para liderar políticas transversales complejas y necesarias, con la integración de diferentes sectores y actores múltiples. Un ejemplo de esto es la Subsecretaría de Ambiente que ha perdido presupuesto, personal técnico y jerarquía política;
- **la desregulación económica**, que al extenderse al ámbito ambiental sin un análisis adecuado de los impactos, debilita los estándares de protección, dificultando el cumplimiento de ODS vinculados a la conservación de la biodiversidad, la calidad del agua y la salud, además de las metas climáticas en materia de mitigación;
- **la “disociación” de espacios internacionales** y/o la reducción de la participación en foros globales que limita la adopción de mejores prácticas y el cumplimiento de metas, como ocurrió con la retirada de la delegación argentina de la COP 29 en Bakú;
- **el financiamiento y la disponibilidad de recursos** que es crítico más aún en un contexto de austeridad severa y de reducción de presupuestos a equipos clave. Esta falta de recursos impacta en la acción climática y el cumplimiento de ODS, en la inversión necesaria para la transición energética y para las medidas de adaptación al cambio climático (que no podrán implementarse sin enfoques innovadores bajo un apropiado marco regulatorio, que a su vez requiere de voluntad política). Por ejemplo, los fondos destinados a políticas de eficiencia energética y promoción de energías renovables fueron prácticamente paralizados durante 2024, priorizando la estabilización de los subsidios a la energía de origen fósil. Esto frena la transición energética necesaria para cumplir el ODS 7 y el ODS 13;
- **la reducción o eliminación de programas sociales** que actúan como red de contención para poblaciones vulnerables, lo que dificulta la adaptación al cambio climático y el logro de múltiples ODS; y
- **el acceso a los fondos climáticos** internacionales que se ve mermado por la debilidad institucional frente a la problemática climática y por la política exterior que no prioriza estos mecanismos.





Resumiendo...

*El principal desafío para **Argentina** bajo la actual administración radica en cómo conciliar un modelo económico basado en la austeridad fiscal y la desregulación con las inversiones, la planificación a largo plazo, la cooperación internacional y la robustez institucional que requieren la acción climática y el cumplimiento integral de los ODS.*

La clave estará en si se pueden encontrar mecanismos lo suficientemente innovadores que permitan alinear los incentivos del sector privado con los objetivos de sostenibilidad, y si el gobierno reconoce el valor estratégico de estas agendas para el desarrollo resiliente y equitativo del país a largo plazo, más allá de la urgencia fiscal inmediata.

La despriorización de estas agendas en el discurso del gobierno nacional y en la asignación de recursos, junto con una postura internacional que genera incertidumbre, configura un escenario complejo para lograr sinergias efectivas entre ambas agendas cruciales.



Conclusiones...

Con relación a **la arquitectura climática, las conferencias globales sobre sinergia entre acción climática y ODS** han aportado significativamente a la materia, aunque su impacto se manifiesta más en la creación de visiones, el intercambio de conocimientos y la formulación de recomendaciones que en una transformación radical y rápida de las políticas a nivel global o regional. Éstas han sido fundamentales para elevar la conciencia (y así poder pasar a la acción) sobre el hecho de que clima y cumplimiento de los ODS no son agendas separadas, sino profundamente interconectadas (más del 80% de las metas de los ODS están directamente vinculadas con el clima). Además han funcionado como plataformas para aprender de otros sobre la implementación de enfoques sinérgicos, para alentar la promoción y la colaboración de alianzas regionales, para enfatizar en la necesidad de transiciones justas, y han servido como guía para la planificación en el país (NDCs, PNAyMCC, planes de respuesta subnacionales, etc.). En síntesis, son un marco formativo valioso para que los enfoques interdisciplinarios puedan ser implementados.

En América Latina, existe un consenso cada vez mayor sobre la interdependencia intrínseca entre la acción climática y la Agenda 2030. Muchos países han avanzado en la incorporación de esta visión en sus marcos de planificación. Sin embargo, el progreso real en la operacionalización de sinergias es heterogéneo y, en general, más lento de lo necesario. La traducción de los compromisos en políticas coherentes, financiadas y con impacto tangible sigue siendo el principal desafío. Superar las barreras financieras, fortalecer la gobernanza y asegurar una coherencia política robusta serán claves para que la región pueda transitar hacia un desarrollo verdaderamente sostenible y resiliente al clima.

Argentina presenta un panorama particularmente complejo y preocupante. Si bien el país cuenta con antecedentes de planificación y marcos normativos que reconocían la importancia de estas agendas (ej. Ley de Cambio Climático, ODS), la orientación del actual gobierno nacional plantea serios interrogantes sobre la continuidad y profundización de estos esfuerzos.



Conclusiones...

Tanto a nivel regional como en Argentina, la falta de coherencia entre políticas sectoriales (energía, agricultura, economía, infraestructura) y los objetivos climáticos y de desarrollo sostenible es uno de los obstáculos más grandes. Decisiones económicas que no integran criterios de sostenibilidad y resiliencia climática terminan obstruyendo los avances en otras áreas. La movilización de recursos financieros adecuados y sostenibles es un desafío persistente en toda la región. La inestabilidad política, los cambios abruptos en las prioridades gubernamentales y el debilitamiento de los organismos técnicos (como se observa en Argentina) minan la capacidad de planificación a largo plazo y la implementación efectiva de las agendas integradas. Por último, pero no por ello menos importante, la capacidad para monitorear y evaluar no sólo los avances en ODS y metas climáticas por separado, sino específicamente los co-beneficios y las sinergias (o conflictos) entre ellos, es aún incipiente en la mayoría de los países de la región. Sin estos mecanismos, resulta difícil aprender, mejorar y justificar políticas integradas.

Ideas clave y recomendaciones de política

- El cambio climático no representa ideologías políticas o una religión a las cuales se adhiere o se cree. La ciencia ofrece evidencias que alertan sobre el aumento del nivel del mar, fenómenos climáticos extremos, y desastres asociados que ya están sucediendo. La acción climática no puede seguir demorándose.
- Resulta clave que se haga un llamamiento a reportar sobre las sinergias entre acción climática y cumplimiento de objetivos de desarrollo sostenible para los países miembro de la CMNUCC; esto sumaría a los esfuerzos para avanzar en la implementación.
- Es importante desarrollar mecanismos robustos de monitoreo y evaluación que permitan visibilizar y potenciar los co-beneficios de la sinergia entre la acción climática y cumplimiento de ODS.



Ideas clave y recomendaciones de política

- *Es esencial que los gobiernos y el sector privado comprenda que la crisis climática es “la crisis del desarrollo”, sólo con esa visión será posible la integración y la sinergia necesaria.*
- *Es urgente que la clase política demuestre que la acción climática no es una política partidaria sino una política de Estado en post de preservar a la ciudadanía y a las futuras generaciones en un mundo con oportunidades para todos.*
- *Se requiere sostener y fortalecer la gobernanza climática establecida por ley en Argentina, para fomentar la coherencia de las políticas públicas y mejorar la coordinación interinstitucional y territorial.*
- *Las NDCs en 2025 deben mostrar una mayor ambición para cerrar las brechas de implementación, cubrir todos los sectores de la economía y todos los gases de efecto invernadero, buscando alinearse con el objetivo de detener el aumento de la temperatura en 1,5 °C que ya ha sido sobrepasado.*

Bibliografía

- CEPAL, 2024: América Latina y el Caribe ante el desafío de acelerar el paso hacia el cumplimiento de la Agenda 2030: transiciones hacia la sostenibilidad
- Consejo Nacional de Políticas Sociales, 2023: Argentina, Agenda 2030 https://www.argentina.gob.ar/sites/default/files/informe_pais_baja.pdf
- Naciones Unidas, 2019: Summary document Copenhagen_FINAL for website
- Earth Negotiations Bulletin https://enb.iisd.org/sites/default/files/2025-05/global_conference_climate_sdg_synergies_6_.pdf
- lasat y Gunfaus, 2021: La Agenda 2030: transformemos el mundo ante la emergencia planetaria
- Naciones Unidas, 2022: conference_summary_strengthening_synergies_2022
- Naciones Unidas, 2023: 4th_synergies_conf_-_outcome_document_short_-_16_july_2023_-_final
- Naciones Unidas, 2024: 5th Synergies Conference Outcome Summary _ Sept 6.
- Naciones Unidas, 2024: 2024 Global Report Experts' Presentation.16 July v5.
- <https://climateactiontracker.org/climate-target-update-tracker-2035/>
- Naciones Unidas, 2024: High Level Political Forum on Sustainable Development 2024 FACTSHEET SDG13
- Naciones Unidas, 2024: Contribución regional sobre la implementación de la Agenda 2030 para el Desarrollo Sostenible en América Latina y el Caribe
- Naciones Unidas, 2025: UNDESA: <https://sdgs.un.org/topics/climate-action-synergies> <https://sdgs.un.org/topics/climate-action-synergies#publications>



Somos un equipo de investigadores e investigadoras, especialistas y activistas que promueve la **elaboración de herramientas para la transparencia y el monitoreo de los esfuerzos argentinos frente al cambio climático** en distintos espacios; a la luz de nuestras responsabilidades, de la solidaridad intergeneracional y guiados por la proyección de los esfuerzos. Construimos y desarrollamos contenidos con análisis cualitativos y cuantitativos sobre la acción climática de Argentina en las negociaciones internacionales en el marco de la Convención Marco de Naciones Unidas sobre Cambio Climático y en el G20, así como en lo relativo al régimen jurídico y a las políticas nacionales y subnacionales del país.

[Ver más información](#)

María Laura Fabro

María Laura Fabro es alumna de la Maestría en Derecho y Economía del Cambio Climático de FLACSO Argentina. Es traductora pública nacional de Inglés y se desempeñó 29 años en el sector privado, en consultoría de servicios B2B. Actualmente se encuentra investigando sobre el potencial del Mercado Voluntario de Carbono en Argentina en el marco del Artículo 6.2.

